

FAMILIA BARRECHEGUREN

Francisco y Conchita

Diciembre 2015 - **Número 143** (publicación gratuita) Depósito legal: GR1290-92

EL AÑO DE LA MISERICORDIA

F. Tejerizo, CSsR

*E*l presente número de Familia Barrecheguren coincide prácticamente con el comienzo del Jubileo de la Misericordia convocado por el Papa Francisco. Se trata de una ocasión extraordinaria para toda la Iglesia, que se descubre tratada con misericordia y se convierte en presencia eficaz de misericordia en medio de la sociedad.

Esta páginas también –y como todos los años por estas fechas- son portadoras de un saludo de Navidad para todos sus lectores y para los devotos de Francisco y Conchita Barrecheguren. La Navidad de 2015 resulta una ocasión propicia para descubrir en el Niño de Belén –como ha escrito el Papa- es el rostro de la

misericordia de Dios Padre. Jesús de Nazaret, con su palabra, con sus gestos y con toda su persona revela la misericordia de Dios.

Una misericordia que –también en la enseñanza del Santo Padre-, **“es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro... es**



la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que se encuentra en el camino de la vida... y es la vía que une a Dios y al hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados sin tener en cuenta el límite de nuestro pecado” (*Misericordiae vultus*, 2).

El Papa ha recordado también que hay momentos en la vida y en la historia en que se hace preciso tener la mirada fija en la misericordia de Dios. Seguro que el Año Jubilar que ahora empieza es una invitación para aprender a mirar nuestro presente



según la misericordia divina. Especialmente esta Navidad, será también una ocasión propicia para tener esa misma mirada. Así, podrá ser una Navidad alegre. El mismo Papa ha escrito: “Dios es presentado siempre lleno de alegría, sobre todo cuando perdona... Porque la misericordia se muestra como la fuerza que todo lo vence, que llena de amor el corazón y que consuela con el perdón” (*Misericordiae vultus*, 9).

Que el Señor nos conceda vivir una Navidad cristiana, donde el protagonismo lo tenga la celebración del Misterio de la Presencia de Dios entre nosotros. Dios es Enmanuel y el Niño Dios es el signo del modo en que Dios permanece atento a la realidad humana. Se identificó con ella hasta hacerse hombre. Así, Dios no es un dios lejano sino que está muy cerca de nosotros y siempre a favor de ser humano y de la historia de la Humanidad.

Feliz Navidad en el comienzo del Año de la Misericordia. Feliz Año 2016, lleno de la misericordia de Dios. Que sentir en nosotros la misericordia divina nos cambie en personas misericordiosas. Que la misericordia del Señor nos ayude a descubrirnos y a vivir como hijos de Dios.

RETRATO DE FRANCISCO BARRECHEGUREN

Juan P. Riesco, CSSR

No muy alto de estatura (un metro sesenta y seis centímetros), pero fino y elegante. Corre por sus venas sangre catalana, vasca y andaluza; por todo su ser pujante vida cristiana. Su temperamento nervioso, pero sabe dominarlo, de tal modo que al que no sea buen observador le pasará por alto su nerviosismo.

Amante de la música, la pintura, la fotografía y la lectura; le gusta también conversar con los amigos y, sobre todo, viajar; es su pasión.

En la comida los platos preferidos: tortilla rellena de jamón y besamel, sopa de leche con almendra y canela; de postre: arroz con leche, dulces, sobre todo pasteles.

Su vida desde la infancia sumergida en un mar de penas y sinsabores; él, sin embargo, aparece siempre afable, bondadoso, cariñoso, sonriente, irradiando oculta alegría. El amargor de las penas interiores no nublan nunca su apacible semblante.

A los 23 años se casa con Concha García, mujer guapa, agradable, simpática, alegre y piadosa. Él fue marido siempre fiel y enamorado. Fiel y enamorado cuando Concha era bella como una rosa de primavera en el jardín de su hogar; fiel y enamorado cuando esa rosa se agosta y un trastorno



mental le hace perder sus encantos y Francisco se convierte en blanco de su agresividad.

En 1905 nace Conchita. En nada empleará ni tanto tiempo ni tanto afán como en la educación de la misma. Él mismo le enseña las ciencias humanas: Geografía, Historia, Literatura, Matemáticas, Física... Para él es más importante enseñar a la hija el abecedario y guiarle la tierna manita haciendo palotes, que engrosar sus acciones en la Tabacalera.

Pero donde puso alma y corazón fue en la formación humana y cristiana. Pudo escribir después de la muerte de Conchita: “Tengo el consuelo que pude devolver aquella almita a su Divino Creador, cuando me la pidió, tan blanca y pura como para su custodia me la había confiado”.

En el hogar Barrecheguren-García hubo penas y alegrías, éxitos y fracasos, sobresaltos y agonías... pero había paz, la paz que nace del amor verdadero y sacrificado.



Un hogar abierto a todos, parientes y amigos, y en el que todos se sentían a gusto; en donde reinaba la alegría con conciertos, teatro, guateques y fiestas religiosas.

Un hogar feliz, sí, pero Francisco caminado por la calle de la amargura. El mismo nos dirá que es admirable cómo sabe Dios ir colocando cruces en todo lo que tocan sus manos. En verdad, la vida de Francisco es la vida de un crucificado: huérfano de padre a los once meses, de madre a los cinco años. Enfermo de estómago durante dieciocho, teniendo que sondearlo dos veces al día. Su mujer se vuelve loca y cuatro veces estuvo internada en el sanatorio. La hija, desde los trece años, no tuvo un día bueno y muere a los veintiuno...

Como Jesús en Getsemaní también él busca consuelo humano; escribe a

la Hna. María de Dios: “¡Qué lástima que no esté más cerca! ¡Estoy tan solo y tan y triste!... Y dicen que la tristeza es mala”. Y a la Hna. Celina le dice que “pídale a Dios que tenga misericordia de este pobre viejo, al que se le va haciendo muy pesada la carga de los años”. Él también, como Cristo, vuelve su rostro al Padre para decirle: no mi voluntad sino la tuya y de su corazón brotan estos sentimientos: “Bendito sea Dios que me lleva por un camino verdaderamente extraordinario de cruces”. Y llega a escribir a las Carmelitas de Tarazona que entonó un Te Deum de agradecimiento, porque habiendo pedido a Dios la curación de su esposa, ella ha empeorado notablemente; ve en ello un regalo mejor que lo que él pedía y hay que agradecerse al Señor.

Francisco que debería llorar a lágrima viva es, sin embargo, afable,

bondadoso, cariñoso, con la sonrisa siempre en los labios y en la boca agradecimiento a Dios y a los hombres. ¿De dónde brota esta fortaleza? De la Eucaristía.

La Eucaristía es el centro de su vida. De aquí saca su fuerza, su paz y su alegría. La vida se le haría insostenible sin la comunicación con Jesús. Por eso misa y comunión diaria por la mañana, visita al Santísimo por la tarde, adoración nocturna más de 400 noches.

En 1931 recibe una de las mayores alegrías de su vida. Sabiendo el obispo de Granada que la pena de amor que hay en el corazón de Francisco no se cura “sino con la presencia y la figura” le promete escribir a Roma para pedir el Reservado para la capilla del Carmen. Ante la promesa de tener pronto al Señor en su capilla, la alegría es desbordante; escribe a la M. Trinidad: “Cuando pienso que todo un Dios quiere venir a hacerse nuestro huésped, en nuestra propia casa..., no lloro porque hace tiempo que ese manantial debo tenerlo agotado, pero sí siento en mí algo grande, inexplicable, una confusión, un anonadamiento, un sentimiento de no poder ni saber corresponder a tales finezas divinas, que difícilmente podría hacérselas comprender”.

El 3 de octubre se convierte en realidad la promesa. Lleno de gozo vuelve a escribir a la M. Trinidad: “¡Jesús en nuestra casa... y solamente para vivir con nosotros! ¡Ser nuestro compañero de destierro! ¡Vivir con El en familia...! Digamos con Conchita:

«Qué necesidad tenemos de mirar al cielo para buscar a Dios, teniéndolo tan cerca de nosotros». Y cuando le invita la M. Trinidad para que vaya a Berja (Almería) a visitarla a ella y a sus monjas, la respuesta es la siguiente: “¿Quiere que vaya? Sólo me ata la lamparita de mi Prisionero que, de irme yo, quedaría este Sagrario vacío; y no quiero, mientras pueda, dejar a Granada sin pararrayos”.

Otro de sus amores, María. La llevó sobre sus hombros por las calles de Granada, como horquillero de la Virgen de las Angustias, pero sobre todo la llevaba en el corazón y en los labios. Los santuarios marianos le atraían irresistiblemente: el Pilar, Covadonga, Montserrat, Perpetuo Socorro, Virgen de las Angustias, Lourdes... Once veces estuvo en Lourdes y otras tantas volvería, decía él. La Virgen de las Angustias recibía su visita diaria. El rosario su devoción predilecta. Y un 7 de octubre, fiesta del Rosario, partió de mañanita para rezarlo en el cielo, no ya ante las imágenes de la Señora sino en presencia de la misma Señora y Reina.

Dios llama a veces a una vida consagrada; a unos a la primera hora; a D. Francisco lo llamó cuando ya declinaba el día, a los 65 años. Una vez convencido de que era Dios quien le llamaba, no duda un momento en ponerse en camino: “Mi senda estaba trazada, nos dice, faltaba sólo principiar a recorrerla... Tendría que dejar lugares recuerdos donde yo tenía mis encantos...; no importa, adelante, siempre adelante y sin titubear”.



Aunque el espíritu estaba presto, la carne era flaca. Entra en el convento, le señalan la celda y al dejarle solo en ella mira sus paredes, la pobreza del mueblaje, la soledad... y no puede menos de dirigirse a Dios y decirle: “Perdona, Señor, pero... ¡qué fría! ¡y qué triste!”. Envidiaba hasta los pordioseros que pasaban por la calle; eran libres como los pájaros, aunque pasasen hambre y sed. Él, en cambio, encerrado en una habitación, que tan triste y fría le parecía... Él mismo confesará: “Me costó trabajo amoldarme a aquel cambio tan radical para mí”.

Le costó, sí, pero se adaptó. Dos compañeros dan su parecer: “Pronto se hizo a aquel ambiente, como si lo hubiera vivido siempre”. “Es buen compañero para muchachos de 20 años; sabe reír siempre que ellos ríen y alguna vez más; nada de lo que ve u oye le admira o molesta”.

¿Cómo encontró la vida religiosa?

Como se la había figurado. Desde el Noviciado escribe a la Hna. Celina: “Encontré la vida religiosa como me la figuraba, como es, como Ud. se la sabe de memoria: una mezcla de flores y espinas, en la que admirablemente se neutralizan las punzadas de éstas con el perfume de aquéllas, pero en el fondo siempre... espinas y flores. También precisa caminar por ella con la mirada siempre puesta en el más allá que nos aguarda y pensando que Dios, a los religiosos, nos mira complacido, más que al resto de los mortales y en que éste es el camino más seguro para llegar hasta Él, nuestro último fin, prescindiendo de los consuelos que pueda proporcionar a los que todo lo dejaron por Él, que no precisan y a veces, si no se regulan bien, pueden hacer daño. Yo no encuentro otro motivo razonable para encerrarse en vida en las cuatro paredes de un convento; créame si no fuera por estos pensamientos... seguiríamos viéndonos con frecuencia en el banquito del patio o en la sala de operaciones”.

Ordenado sacerdote en Madrid el 25 de julio de 1949, el 18 de septiembre vuelve de nuevo a Granada. El celo por el Reino de Dios le devora. Es incansable este anciano en sus trabajos apostólicos: da la comunión en la iglesia; la lleva también a enfermos a sus propias casas; dirige todos los días el rezo del rosario con el pueblo; hace la Exposición y visita al Santísimo; sube todos los días, con frío o con calor, al Carmen de Conchita, por la mañana a celebrar la misa, por la tarde a exponer y dar la bendición. Y como si esto fuera poco lleva toda la

propaganda de Conchita y casi todo el trabajo del Proceso de Canonización.

Don Francisco era de los que pasan de puntillas, sin hacer ruido, creyendo que no son nada ni sirven para nada, alabando y admirando lo que los otros hacen.

Eran sus virtudes características: la bondad, la sencillez, la humildad,

la laboriosidad y la piedad, con una sonrisa siempre a flor de labio. A pesar de lo que había sufrido en la vida, estaba siempre de buen humor.

Generoso con todos, sobre todo con los necesitados. Nació rico y terminó pobre porque su corazón era más grande que su bolsillo. Este es el hombre.

FELIZ NAVIDAD

Un muy cariñoso saludo a todos los devotos de los Siervos de Dios Francisco y Conchita Barrecheguren. Que paséis unos días felices, tranquilos y llenos de la paz del Señor.



Muy juntito a Jesús María está trabajando, y mientras sus dedos hilan, su corazón le está amando.

De vez en cuando sus ojos se fijan en la cunita desde donde el tierno Niño le tiende sus manecitas.

Si quieres que en ti Jesús fije también su mirada, no quieras por el pecado tener el alma manchada.

Conchita Barrecheguren

LA NAVIDAD DE CONCHITA

P. Dionisio de Felipe, CSsR

La piedad verdaderamente auténtica del hogar Barrecheguren se manifestaba entre otras cosas en la celebración de algunos de los misterios más tiernos de la vida y la muerte del Hijo de Dios.

Las fiestas donde se derrochaba más alegría eran las fiestas de Navidad. Fue sobre todo, solemne y jubilosa, la Nochebuena de 1918, en la cual tuvo lugar la inauguración del Oratorio familiar en el piso de la Gran Vía. El señor de la casa anduvo todo el día absorto en la gran empresa de construir el Nacimiento con los clásicos materiales de cajones, musgo, serrín y telas encoladas y pintadas, con buen arbolado en las afueras, caminos vecinales por donde pasaban los pastores y las ovejas y, al fondo, montañas nevadas con lechadas de cal. Le ayudaba, naturalmente, la niña de la casa y ponía una nota de ingenua alegría en la faena.

En el nicho central del altar del nacimiento se colocaba el Niño Jesús rodeado de nubes de gasa; allá quedaba escondido, detrás de una cortinita, hasta que llegaba el momento oportuno, que era cuando comenzaba a medianoche la Misa del Gallo: entonces se corría

la cortina y aparecía la graciosa sonrisa del Niño que llegaba del cielo a la tierra, a traer paz a los hombres: sonaban los instrumentos y las gargantas de las niñas rompían con las tonadas alborozadas de los villancicos; y entre la sonrisa del Niño y aquellas voces frescas de las niñas y el sonido de las castañuelas y panderetas, tocadas con todo el clásico garbo andaluz, quedaba el ambiente impregnado de un regocijo contagioso.

La fiesta se repetía varias veces, en los días más señalados de las Pascuas del Niño, siempre con júbilo creciente. **“No sé qué tienen los villancicos –solía decir Conchita-, que me producen una impresión como nada de lo que canto”**



NUEVA NOVENA DE CONCHITA

Sabemos que son incontables los devotos de Conchita Barrecheguren que se dirigen a Dios rezando con ella y pidiendo su intercesión. Un modo de hacerlo es mediante el ejercicio de la Novena. Eso hace que las ediciones de las diversas propuestas de Novena de Conchita se agoten sucesivamente. Una vez más ha ocurrido y se ha procedido a elaborar una nueva fórmula. Se trata de una Novena que se ha enriquecido con nuevos textos bíblicos, oraciones y reflexiones escritas por la misma Conchita, y peticiones por los enfermos, que surgen de la experiencia de orar por ellos ante el Sepulcro de Conchita y Francisco Barrecheguren el día 13 de cada mes. Seguro que los devotos de Conchita sabrán aprovecharla para su oración personal y para regalarla y que otras muchas personas se decidan a rezar con estos textos – muchos de Conchita- y pedir por los enfermos.

POSIBLE PROCESO DE MILAGRO

F. Tejerizo, CSsR

El pasado 28 de Octubre recibimos una comunicación del Postulador General de los Misioneros Redentoristas y, por tanto, Postulador de la Causa de Canonización de Conchita Barrecheguren, donde se nos daba la alegría y buena noticia de haberse comenzado a dar los pasos para iniciar el Proceso Canónico sobre un supuesto milagro atribuido a la intercesión de la Sierva de Dios Conchita Barrecheguren.

Se ha realizado el primer estudio del posible hecho milagroso por parte de uno de los médicos consultores de la Congregación para la Causa de los Santos, que se ha pronunciado favorablemente, indicando que la curación de una niña de 16 meses, a pesar de la adecuada atención médica que había tenido, resulta científicamente inexplicable tanto por la inmediatez de su recuperación como por la ausencia de secuelas debidas a la gravedad de la enfermedad y a la agresividad de los tratamientos a los que fue sometida.

Cuando se inicie el Proceso Canónico, informaremos oportunamente a todos los lectores de este boletín y a todos los devotos de Francisco y Conchita, pero desde ahora pedimos su oración, para que los trabajos previos al Proceso culminen satisfactoriamente y las personas que han de participar en él sientan la ayuda del Señor.

Aprovechamos esta grata noticia para seguir invitando a encomendar tanto a Conchita como a Francisco situaciones que precisen de la intervención del Señor. Sabemos que son innumerables los testimonios de favores que se atribuyen a la intercesión de ambos Siervos de Dios, pero muchos no pueden ser bien conocidos porque las personas favorecidas no aportan ni suficiente información ni datos de contacto. Os pedimos encarecidamente que hagáis el esfuerzo de aportarnos la mayor información que podáis. Gracias de antemano.

FRANCISCO Y CONCHITA ATIENDEN A SUS DEVOTOS

Mayo 2015

Conchita, muchas gracias por el tema de M. Espero que todo siga adelante tal y como han dicho los médicos. En esta ocasión te pido por el tema económico, que tanto nos abruma, y que se arregle lo que tenemos entre manos, siendo lo último de esta desesperada historia. Más no puedo hacer. Échame una mano.

A-A. (Granada)

20 Mayo 2015

Querida Conchita: Una granadina, afincada en Madrid, te agradece el haber salido bien de una operación y el que su hija haya dado a luz una niña sana ya que había peligro, pues se trataba de un embarazo de alto riesgo. Te pido ahora por la salud de mi hermano.

A.A. (Madrid)

Junio 2015

Conchita, te doy las gracias con todo mi corazón por tantos favores como me has hecho. Nunca lo olvidaré. Hoy, como cada año por estas fechas, vengo a visitarte, para darte las gracias y pedirte por mi hermano, que está sufriendo mucho con esa enfermedad tan mala que tiene. Por favor, pide a Dios y a la Virgen del Perpetuo Socorro por él. También te pido por mi hija A., ayúdale en ese sufrimiento que tiene. Que Dios la guíe de su mano, a ella y su marido. Muchas gracias a ti y a tu padre Francisco. Con todo mi cariño,

Maruja

19 Junio 2015

Al finalizar la Novena al Siervo de Dios, Francisco Barrecheguren, mi hijo, estudiante de un máster en Barcelona, ha recibido una oferta de prácticas en Venecia con todos los gastos pagados. Estas prácticas no le correspondían a él y es ahí donde ha intervenido el Siervo de Dios ante el Perpetuo Socorro y ante Jesucristo. Muchas gracias.

María Jesús (Granada)

AGRADECEN FAVORES O ENVÍAN DONATIVOS

ALICANTE

• Inés Peñaranda y Marina Lacasaña. María Pilar Carrión. María del Carmen Gueso. **Novelda:** Daniel Galiana y Magdalena del Carmen García García .

CIUDAD REAL

Daimiel: María Elena de la Madre de Dios, CD

.BIZKAIA

Getxo: Francisco Javier Barrecheguren Melendo

JAÉN.

Úbeda: José Guzmán

MÁLAGA

María Paloma Olmedo

FRANCIA

Sacramento Lhoumeau

VARIOS ANÓNIMOS

CULTOS

EN EL CARMEN DE CONCHITA

Cultos de Noviembre a Abril

• **Día 13 de cada mes:** Celebración de la Eucaristía a las 12 y 18 horas.

Adoración Eucarística

• **Día 13 de cada mes** desde las 10 de mañana y hasta las 6 de la tarde.

SANTUARIO DE NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO

• **El día 13 de cada mes**, a las 20 horas. Recuerdo de CONCHITA Y FRANCISCO BARRECHEGUREN y Oración por los enfermos ante el sepulcro de Francisco y Conchita al terminar la celebración de la Eucaristía.

• En el Perpetuo Socorro, el Sepulcro de Conchita y del P. Barrecheguren puede visitarse **todos los días de 10 a 13,30 horas** y de **17,30 a 20,30 horas**.

• **29 de Noviembre:** CONMEMORACIÓN DE LA TRASLACIÓN

• **El día 29 de Noviembre de 1996** se trasladaron al Santuario de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro de Granada los restos mortales del Siervo de Dios, P. Francisco Barrecheguren, Misionero Redentorista.

• **El día 29 de Noviembre de 2007** también se trasladaron al Santuario de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro los restos mortales de la Sierva de Dios, Conchita Barrecheguren y fueron colocados al lado de su padre.

Damos gracias a Dios en recuerdo de esta fecha, en este año que coincide con el **Primer Domingo de Adviento**.

PARA CONOCER MEJOR A FRANCISCO Y CONCHITA te ofrecemos:

MUSICAL “FRANCISCO Y CONCHITA” (DVD)	10€
FRANCISCO BARRECHEGUREN (<i>Biografía, por el P. Juan P. Riesco</i>)	6€
CONCHITA BARRECHEGUREN: UNA PARÁBOLA (<i>Por el P. F. Tejerizo</i>)...	10€
VIA CRUCIS DE CONCHITA	5€
DIÁLOGO EPISTOLAR CON RELIGIOSAS	5€
FRANCISCO, QUÉ DICES DE CONCHITA	4€
LA SENSITIVA DE LA ALHAMBRA (<i>Por el P. Juan P. Riesco</i>)	4€
DIARIO ESPIRITUAL DE CONCHITA	5€
DEL FOGÓN AL ALTAR (<i>Autobiografía del P. Barrecheguren</i>)	3€
NOVENA AL SIERVO DE DIOS FRANCISCO BARRECHEGUREN	0,50€

NOVENA A LA SIERVA DE DIOS CONCHITA BARRECHEGUREN
ESTAMPAS DE CONCHITA y FRANCISCO (Varios modelos y reliquias)

PARA COLABORAR ECONÓMICAMENTE

Si deseas colaborar con los gastos del proceso de beatificación y canonización de Francisco y Conchita, puedes realizar un ingreso bancario. Pídenos por teléfono o por e-mail el número de la cuenta bancaria. También puedes enviar un giro al P. Vicepostulador.

PARA PONERTE EN CONTACTO CON EL VICEPOSTULADOR

P. Francisco Tejerizo Linares
Misioneros Redentoristas · C/ San Jerónimo, 35
18001-Granada (España) -Tlfn: (34) 958-201717

E-mail: vicepostulador@barrecheguren.es

www.barrecheguren.com

ORACIÓN PARA PEDIR LA BEATIFICACIÓN DE FRANCISCO Y CONCHITA BARRECHEGUREN

Oh Dios, que para salvar a los hombres,
quisiste que tu Hijo formara parte de la Familia de Nazaret,
modelo de toda familia humana,
te pedimos te dignes glorificar con el honor de los altares
a tu siervo Francisco, para que con su hija Conchita,
sean modelo de las familias cristianas
y sus valiosos intercesores ante ti.
Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor. *Amen.*